



Centro de Estudios Económicos

www.colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

Serie documentos de trabajo

**SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES Y APERTURA COMERCIAL:
RESULTADOS PARA MÉXICO**

José Romero

DOCUMENTO DE TRABAJO

Núm. VI – 2001

Sustitución de Importaciones y Apertura Comercial: Resultados para México

José Romero

El Colegio de México

Camino al Ajusco 20

Pedregal de Santa Teresa

10740, Tlalpan

México, D.F.

Tel: (5) 449-3000 Ext. 3050 y 3051

Fax: (5) 645-0464

email: jromero@colmex.mx

IV. INTRODUCCIÓN

La posición de este trabajo es que la apertura comercial no ha tenido éxito en cuanto al desarrollo económico que esperábamos. Desde que comenzó la apertura comercial el desempeño de la economía mexicana ha sido muy pobre, especialmente si lo comparamos con el que experimentamos durante la época del crecimiento basado en la sustitución de importaciones.

En este trabajo comparamos los resultados obtenidos por la estrategia de crecimiento basada en la sustitución de importaciones (la cual se mantuvo con matices desde 1940 hasta 1982), con los resultados de la estrategia de crecimiento basada en la apertura comercial (ésta se inicia con la crisis de 1982, se acelera en 1985 con la entrada de México al GATT, y se consolida en 1993 con la entrada en vigor del TLCAN).

Los aspectos que se comparan son: crecimiento económico nacional y por sectores; crecimiento del ingreso por habitante; empleo en el sector moderno y crecimiento del empleo informal; distribución del ingreso; salarios; crecimiento por entidad federativa; y migración.

En la sección II se presentan los logros económicos y las principales características de la estrategia de crecimiento basada en la sustitución de importaciones. En esta sección se sostiene que dicha estrategia llegó a su fin, no por problemas intrínsecos de esta estrategia, sino por el mal manejo del tipo de cambio durante este período.

En la sección III se hace lo propio con la estrategia de crecimiento basada en la apertura comercial, y se establecen comparaciones en cuanto al desempeño con la estrategia anterior. Se ponen en evidencia los escasos resultados que hemos tenido, no solo comparados con la estrategia anterior, sino con lo que nos prometieron nuestros funcionarios. También se señala que la adopción de esta estrategia por parte de México fue el resultado de presiones de los EUA, ya sea en forma directa o a través del FMI y del Banco Mundial, apoyadas localmente por funcionarios afines a ese proyecto.

En la sección IV se presentan conclusiones y comentarios. Ahí se establece que los resultados obtenidos con la apertura comercial han sido decepcionantes, y que además, con los acuerdos comerciales que hemos suscrito, hemos perdido prácticamente todo el margen de maniobra que una vez teníamos para construir un programa de desarrollo propio.

En el Apéndice I se presentan los cuadros que dan origen a las gráficas que aparecen en el texto.

II. CRECIMIENTO BASADO EN LA INDUSTRIALIZACIÓN SUSTITUTIVA Y APOYADA EN EL ENDEUDAMIENTO EXTERNO.

De 1940 a 1982 México registró el crecimiento más espectacular de su historia¹, durante el período, el PIB por habitante creció a una tasa de 3.01% promedio anual, véase Cuadro 1. En el mismo período los EUA crecieron a una tasa de 2% promedio anual. Ambos fenómenos dieron como resultado, más que en ninguna otra época de nuestra historia, una tendencia hacia la convergencia en los niveles de vida de los dos países.

Cuadro 1
MÉXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB), POBLACIÓN E INGRESO POR
HABITANTE, 1940-1999; EUA: INGRESO POR HABITANTE, 1940-1999.

Año	PIB (millones de pesos de 1993)	Población (personas)	PIB/Población México (A) (miles de pesos de 1993)	PIB/Población EUA (B) (miles de pesos de 1993)	Relación B/A
1940	78,206.0	19,653,552	4.0	16.88	4.22
1950	137,411.1	25,791,017	5.3	22.53	4.25
1960	250,457.6	34,923,129	7.2	26.42	3.67
1970	472,024.1	48,225,238	9.8	32.34	3.30
1980	891,084.7	66,846,833	13.3	37.91	2.85
1985	961,718.1	73,697,228	13.0	40.69	3.13
1990	1,049,063.9	81,249,645	12.9	48.12	3.73
1995	1,131,752.8	91,120,433	12.4	53.69	4.33
1996	1,190,344.7	93,234,068	12.8	56.32	4.40
1997	1,273,721.7	95,396,732	13.4	59.23	4.42
1998	1,331,494.6	97,609,560	13.6	60.93	4.48
1999 ^a	1,361,691.3	99,561,752	13.7	62.73	4.58

TASAS GEOMÉTRICAS DE CRECIMIENTO ANUAL

1940-1982	5.97%	3.01%	2.96%	2.0%
1982-1999	2.06%	2.11%	-0.05%	3.6%

Fuente: i) Nacional Financiera (1978), *La economía Mexicana en Cifras*; ii) INEGI (1999), *Estadísticas Históricas de México*; y iii) Garza, Gustavo (2000); iii) FMI, (varios años), *Estadísticas Financieras Internacionales*.

Todo comenzó en la época de Cárdenas. Durante su sexenio se dio en México un gran auge económico, originado por la prosperidad en los EUA² que permitió el desarrollo de pequeños industriales, los cuales, junto con los grandes que habían sobrevivido a la Revolución, conformaron la industria manufacturera nacional. La Segunda Guerra Mundial dio un impulso

¹ Durante el Porfiriato la economía mexicana registró otro período importante de crecimiento. Entre 1860 y 1910 el producto por habitante creció a una tasa de 2% anual. Véase Romero (1999), p. 146.

² De 1910 a 1930 la economía norteamericana creció a una tasa del 2.53% promedio anual, de 1930 a 1934 a una tasa de -4.4% y de 1934 a 1944 a una tasa de 6.1%. En 1933 las exportaciones sólo representaban el 9.7% del PIB, para 1934 el valor y volumen de las exportaciones mexicanas había aumentado, en ese año las exportaciones representaron el 15.5% del PIB. Los principales productos exportados eran petróleo, oro y plata. Después de 1934 las exportaciones permanecieron siempre muy por arriba de los niveles de 1933. Haber (1994).

definitivo a ambos tipos de industriales, pero sobre todo a los pequeños, los cuales se organizaron en lo que Mosk³ denominó el “Nuevo Grupo”, que operando a través de CANACINTRA, delinearon a principios de los años cuarenta un programa de desarrollo basado en la industrialización, que se mantendría hasta 1982.

Los resultados de este programa fueron sorprendentes, el ingreso por habitante se multiplicó 3.5 veces entre 1940 a 1982. Véase Cuadro 1. En este lapso la producción manufacturera mexicana creció a una tasa promedio anual de 6.4% y se multiplicó 14.6 veces, entre el primero y el último año del período. Durante este lapso la producción agropecuaria creció al 3.4% y se multiplicó 4.2 veces; la construcción creció al 8% y se multiplicó 28.2 veces; la generación de energía eléctrica creció al 7.2% y se multiplicó por 20.3 veces; en tanto que la población creció al 3% y se multiplicó por 2.4 veces. Véase Cuadro 2. En el mismo período, la parte de la demanda interna de manufacturas satisfecha con importaciones se redujo del 48.6% en 1939 a poco más del 20.1% en 1982.⁴

Cuadro 2
MÉXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES DE ACTIVIDAD, 1940-1999

(En millones de pesos de 1993)

Año	PIB Total ¹	Agricultura	Minería	Manufactura	Construcción	Electricidad	Comercio	Transportes	Otros Servicios
1940	78,206.0	15,169.6	5,006.3	12,047.5	1,958.0	592.9	24,183.9	1,988.1	17,259.8
1950	137,411.1	26,339.4	6,937.9	23,495.7	4,994.7	1,021.0	39,590.0	4,468.5	30,563.8
1960	250,457.6	31,564.8	3,011.3	39,971.5	11,873.5	1,199.5	56,310.6	16,063.5	91,693.6
1970	472,024.1	43,350.1	5,026.3	87,520.8	26,405.5	4,258.8	112,886.1	29,249.1	174,862.3
1980	891,084.7	60,475.7	12,452.9	169,895.0	52,046.4	10,421.2	211,761.8	81,217.5	312,632.8
1985	961,718.1	70,138.2	15,211.5	178,412.3	48,275.5	14,110.1	210,345.5	86,436.8	361,356.8
1990	1,049,063.9	69,603.9	15,602.5	205,524.5	48,040.1	17,270.3	225,058.2	94,872.6	399,505.6
1995	1,131,752.8	74,168.2	16,223.0	217,581.7	45,958.4	19,613.8	226,959.9	111,081.2	453,582.2
1996	1,190,344.7	76,983.6	17,538.3	241,385.7	50,448.7	20,551.8	237,854.2	120,000.7	457,278.3
1997	1,273,721.7	78,081.8	18,286.5	264,955.4	55,576.6	21,742.8	261,434.4	131,358.6	477,389.5
1998	1,331,494.6	77,146.4	18,943.6	284,837.8	57,670.4	22,586.3	274,181.3	145,299.2	487,997.5
1999	1,361,691.3	76,853.0	18,300.0	291,511.0	57,883.1	22,578.8	272,761.4	153,965.8	506,426.1

TASAS GEOMÉTRICAS DE CRECIMIENTO ANUAL

1940-1982	5.97%	3.41%	2.68%	6.39%	7.95%	7.17%	5.32%	8.93%	7.14%
1982-1999	2.06%	1.11%	1.00%	2.97%	0.27%	3.70%	1.10%	3.52%	2.23%

Fuente: i) Nacional Financiera (1978), La economía Mexicana en Cifras; ii) INEGI (1999), Estadísticas Históricas de México; y iii) Garza Gustavo (2000).

1) El PIB total difiere de la suma de las contribuciones sectoriales por los “Servicios Bancarios Imputados”.

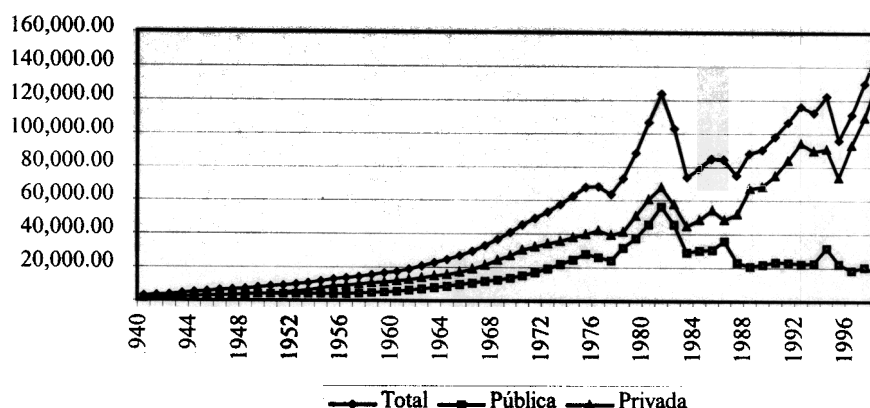
Un elemento que explica el rápido ritmo de crecimiento durante estos años fue la inversión pública. Durante el período 1940-1982 la inversión pública jugó un papel central en el proceso de acumulación, durante prácticamente todo el período la inversión pública creció en forma continua. En las primeras décadas del período se puso énfasis en el desarrollo de infraestructura y en

³ Mosk (1954).

⁴ Villarreal (1997), p. 532.

educación,⁵ esto trajo como resultado la apertura de nuevas oportunidades de negocios donde antes no existían y un creciente aumento de la productividad. Ambos aspectos de la inversión pública dieron un gran impulso a la inversión privada, la cual creció a un ritmo superior al de la inversión pública y lo hizo también en forma casi continua durante todo el período. El comportamiento tan estrecho que tuvieron ambos tipos de inversión durante más de cuarenta años puso de manifiesto el carácter complementario que tuvieron de estos dos tipos de inversión, al menos durante ese período. Véase Gráfica 1.

Gráfica 1
INVERSIÓN PÚBLICA Y PRIVADA
(miles de pesos de 1985)



Fuentes: Cuadro 1-A del Apéndice I.

Como resultado de este vigoroso proceso de acumulación de capital, el capital por trabajador durante el período 1941-1980 se incrementó en 4.6% en promedio al año.⁶ De 1965 a 1985 el sector moderno⁷ pasó de absorber el 18.3% de la PEA, a absorber el 37%; es decir, que en veinte años el sector moderno duplicó su participación en el empleo total. Véase Cuadro 3. Entre esos años la participación del sector formal en la economía creció a una tasa anual de 4.0%, esto quiere decir que de haber continuado la tasa de crecimiento del período, en el año 2000 la participación del sector moderno dentro la PEA hubiera sido de 70.1% y en el año 2008 de 100%. Es decir, que en el año 2008 la economía mexicana hubiera dejado de tener un sector atrasado (habría dejado de ser una economía dual⁸) y México se habría convertido en una economía moderna. Desgraciadamente esto no ocurrió así.

⁵ A partir de los años 70 bajó la calidad de la inversión pública, durante el sexenio de Echeverría proliferaron las empresas públicas, muchas de las cuales se caracterizaron por su ineficiencia.

⁶ Véase Cuadro 1-AI del Apéndice I.

⁷ Consideramos como sector moderno aquellas actividades que inscriben a sus trabajadores y empleados en el IMSS o ISSSTE.

⁸ Lewis (1954).

Cuadro 3
PEA, EMPLEO MODERNO, EMPLEO ATRASADO

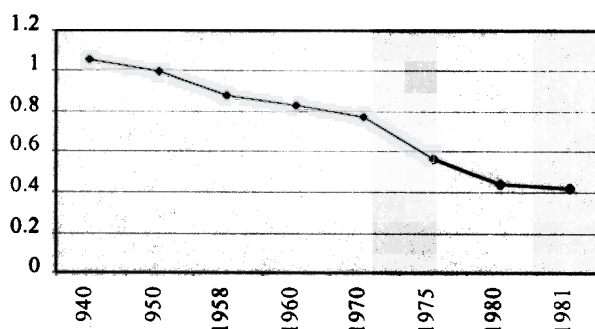
Año	PEA (miles)	Asegurados IMSS (miles)	Asegurados ISSSTE (miles)	Informales (miles)	formales/ PEA (%)
1965	12,074	2,210	261	9,603	18.30%
1970	12,955	3,121	430	9,404	26.11%
1975	16,908	4,306	1,013	11,589	28.01%
1980	22,066	6,369	1,435	14,262	33.45%
1985	25,840	8,132	1,857	15,851	37.02%

Fuente: Nacional Financiera (1990), La Economía Mexicana en Cifras, 11 edición. Segundo Informe de Gobierno, Poder Ejecutivo Federal, 1º de Septiembre de 1996. Quinto Informe de Gobierno, Poder Ejecutivo Federal, 1º de Septiembre de 1998.

Frecuentemente se ataca al proceso de crecimiento basado en la sustitución de importaciones como una industrialización que tenía un sesgo antiexportador. Sin embargo la realidad es que la industria manufacturera había realizado importantes avances en la exportación a pesar de que siempre tuvo que enfrentar un tipo de cambio real crecientemente sobrevaluado (el peso compraba cada vez más en el exterior y el dólar cada vez menos en el mercado nacional). Tomando como base el año de 1954, el tipo de cambio real en 1970 era 20% menos que en 1954, 50% menos en 1975 y 60% menos en 1981. Véase Gráfica 2.

Gráfica 2
TIPO DE CAMBIO REAL*

(1954=1)



Fuente: Cuadro 2.A del Apéndice I.

A pesar de esto, entre 1940 y 1982 las exportaciones totales crecieron en términos reales a una tasa promedio anual de 5.9%, las agropecuarias al 2.43%, y las manufactureras al 7.8%. En 1940 las exportaciones de manufacturas representaban el 7.6% de las exportaciones no petroleras, para 1970 representaban el 36.2% y para 1982 el 63.5%. Véase Cuadro 4.

"El déficit comercial manufacturero se redujo, como proporción del valor de la producción del sector, de un nivel superior a 16% a principios de los años cincuenta a

alrededor de 8% a fines de la década de los sesenta. De esta manera, los requerimientos de divisas generados por el proceso de industrialización, si bien aumentaron en términos absolutos, se redujeron considerablemente en términos relativos, configurando así, un esquema financiero sostenible mediante exportaciones de otros sectores y un moderado recurso al crédito externo."⁹

Cuadro 4
MÉXICO: EXPORTACIONES, 1940-1999

(En millones de pesos de 1993)

Año	Total	Agropecuarias	Extractivas	Manufacturas	Petroleras
1940	8,182.8	,045.69	,319.87	523.70	1,252.60
1950	9,716.7	1,508.98	,245.02	,514.22	,448.47
1960	5,794.8	9,020.32	,260.91	3,121.88	391.72
1970	36,345.9	17,461.57	4,991.25	12,744.76	,148.27
1980	81,088.7	7,987.12	,679.10	15,839.90	54,582.06
1985	116,367.9	7,567.96	2,741.10	6,739.51	9,319.33
1990	162,604.9	8,635.30	,464.38	111,148.57	40,356.66
1995	303,309.8	15,313.82	,078.20	253,799.13	32,118.60
1996	344,009.6	12,871.83	,608.98	87,770.63	1,761.77
1997	350,273.5	2,138.77	1,512.98	00,703.39	35,915.15
1998	376,813.0	12,683.36	1,494.42	39,718.54	
1999	377,188.5	16,295.05	,248.46	339,172.61	

TASAS GEOMÉTRICAS DE CRECIMIENTO ANUAL

1940-1982	5.91%	2.43%	-1.49%	7.81%	9.77%
1982-1999	7.94%	6.20%	-3.62%	18.79%	-7.95%

Fuente: i) INEGI (1999), Estadísticas Históricas de México; ii) Nacional Financiera (1978), La Economía Mexicana en Cifras; iii) Villarreal (1997), p. 545; Presidencia de la República (1999), Quinto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México.

Un observador de finales de la década de los sesenta, entusiasmado con el proceso de industrialización de México escribió lo siguiente:

"Las exportaciones mexicanas también han empezado a mostrar la diversificación de la economía mexicana; los productos manufacturados ahora proporcionan el 25% del total de las entradas derivadas de la exportación de mercancías mexicanas; las industrias elaboradoras de comestibles representan casi la mitad de ese total, en tanto que el resto lo comprenden artículos manufacturados como textiles, productos químicos y de hule, tubería de cobre y acero, muebles de madera y metal, partes de automóvil, máquinas de escribir y equipos eléctricos. Más importante que el presente porcentaje de las manufacturas exportadas es su tendencia ascendente en las exportaciones agregadas; estas se han elevado del 3% del total en 1940 a aproximadamente el 14% en 1969 (excluyendo maquila); la capacidad de exportar artículos industriales es la prueba definitiva para las políticas protectoras tendientes a estimular la sustitución de importaciones; la continua diversificación de las exportaciones de manufacturas indica claramente que la economía

⁹ Casar (1990), p. 1

mexicana está empezando a participar en los mercados extranjeros con ciertos productos industriales que son marginales pero que están creciendo en número."¹⁰

De no haberse dado la sobre valuación del peso, se habría tenido más inflación pero en compensación las exportaciones hubieran sido mayores, los déficits en cuenta corriente se hubieran reducido, el endeudamiento externo y la dependencia en la inversión extranjera hubieran sido menores. En 1940 el ahorro externo era prácticamente inexistente, para 1982 representaba el 15% de los ahorros totales o el 3.4% del PIB. Véase Cuadro 5.

Cuadro 5
MÉXICO: FINANCIAMIENTO DE LA ECONOMÍA, 1940-1999
(proporción con respecto al PIB)

Año	Inversión Total	Ahorro Externo*	Ahorro Interno	Inversión Privada	Ahorro Privado	Balance Sector Privado*	Inversión Pública	Ahorro Sector Público*	Balance Sector Público*
1950	13.3	(1.2)	14.5	7.7	8.5	0.8	5.5	6.0	0.4
1960	16.0	2.4	13.6	10.3	10.9	0.5	5.6	2.8	(2.9)
1970	18.5	2.7	15.9	12.0	13.1	1.1	6.6	2.8	(3.8)
1982	22.9	3.4	19.5	12.5	26.1	13.6	10.4	(6.6)	(16.9)
1985	21.2	(0.0)	21.6	14.8	24.8	10.0	6.4	3.2	(9.6)
1990	21.9	3.1	18.7	17.7	18.1	0.4	4.2	0.6	(3.6)
1995	19.8	0.5	19.3	16.2	15.7	(0.5)	3.6	3.6	-
1996	23.1	0.7	22.5	20.2	19.6	(0.6)	2.9	2.9	-
1997	25.9	1.8	24.1	22.9	21.8	(1.1)	3.0	2.3	(0.7)
1998	24.3	3.8	20.5	22.0	19.5	(2.5)	2.3	1.0	(1.3)
1999	24.8	4.0	20.8	n.d.	19.6		n.d.	1.2	

n.d. : no disponible.

* Los paréntesis indican valores negativos.

Fuente: i) Nacional Financiera (1981), La Economía Mexicana en Cifras; ii) Presidencia de la República (1994), Sexto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México; iii) Presidencia de la República (1999), Quinto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México.

Los faltantes en cuenta corriente se fueron transformando en deuda pública y privada, y en menor medida en inversión extranjera. El déficit en cuenta corriente de cada año se financiaba con deuda pública o privada, que generaba intereses y que tenía que pagarse más adelante, o bien, con inversión extranjera que eventualmente generaba remesas al exterior. Como resultado de los déficits crecientes en cuenta corriente, la deuda pública externa pasó de prácticamente nada en 1950 a 12 % del PIB en 1970 y a 43% en 1982. Véase Cuadro 6.

Cuadro 6
MÉXICO: DEUDA PÚBLICA, 1940-1999
(proporción con respecto al PIB)

Año	Total	Interna	Externa
1940	20.95	5.32	15.63
1950	13.08	12.51	0.57
1962	8.13	7.97	0.15
1970	22.29	10.29	11.99
1975	29.64	11.60	18.05
1980	32.35	19.44	12.93
1981	38.32	21.54	16.78
1982	79.37	36.38	43.01
1983	71.71	32.49	39.22
1984	63.14	27.04	36.10
1985	74.52	29.70	44.81
1986	105.96	34.34	71.62
1987	109.51	32.33	77.18
1988	64.10	18.80	45.30
1989	56.30	18.00	38.20
1990	45.40	18.10	27.30
1991	33.10	14.50	18.60
1992	22.30	7.60	14.70
1993	19.50	7.70	11.90
1994	31.70	4.80	27.00
1995	36.60	0.20	36.4
1996	26.40	3.50	22.80
1997	21.50	7.10	14.40
1998	23.90	9.00	14.80
1999	21.30	9.60	11.70

Fuente: i) 1940-1988, INEGI (1999), Estadísticas Históricas de México; ii) 1989-1997, Presidencia de la República (1998), Cuarto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México. iii) 1989-1999, Presidencia de la República (1999), Quinto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México.

Para 1970 la balanza de servicios factoriales (remesas de utilidades, intereses y transferencias) representaba el 32.43% del déficit en cuenta corriente y para 1980 el 53.7%. Véase cuadro 7.

Cuadro 7
MÉXICO: BALANZA DE PAGOS, 1940-1999

(proporción con respecto al PIB)

Año	1940	1950	1960	1970	1980	1985	1990	1995	1996	1997	1998	1999
Cuenta Corriente	1.4	3.2	(3.9)	(3.7)	(5.4)	0.6	(3.2)	(0.7)	(0.8)	(2.1)	(4.5)	(3.3)
Exportación de mercancías	10.0	13.8	6.1	4.5	9.4	20.5	17.6	36.0	32.5	30.5	33.2	31.9
Servicios no factoriales	3.4	4.6	0.5	0.5	2.4	3.7	3.5	4.4	3.6	3.1	3.4	2.8
Servicios factoriales +transferencias	-	1.2	0.9	0.8	1.2	3.3	3.2	3.5	2.9	2.7	3.2	2.6
Importación de mercancías	8.3	11.0	8.1	6.4	11.0	14.1	18.0	32.8	30.2	30.3	35.5	33.1
Servicios no factoriales	1.8	3.9	1.8	1.3	3.3	4.1	4.3	4.1	3.5	3.3	3.5	3.2
Servicios factoriales +transferencias	1.9	1.5	1.4	2.0	4.1	8.7	5.2	7.8	6.1	4.8	5.3	4.3
Cuenta de Capitales	0.2	1.0	0.9	1.7	5.9	(0.2)	3.6	7.0	1.4	4.4	4.6	3.3
Cta. De Capitales - I.E.	(0.3)	(0.1)	1.0	0.8	4.8	(1.3)	1.0	7.1	(6.3)	(0.6)	1.3	(1.9)
Inversión Extranjera	0.5	1.1	(0.1)	0.9	1.1	1.1	2.6	(0.1)	7.6	4.9	3.3	5.2
Errores y Omisiones	0.1	(0.9)	2.9	2.2	(0.1)	(2.2)	1.1	(1.9)	0.0	0.6	0.5	0.1
Variación de Existencias	1.6	3.3	(0.1)	0.3	0.5	(1.8)	1.5	4.3	0.6	2.9	0.6	0.1

Fuente: i) 1940-1950, Villarreal (1997); ii) 1950-1997, INEGI (1999), Estadísticas Históricas de México; iii) 1998-1999, Banco de México (2000), Indicadores Económicos.

Nota metodológica. Para llegar a las proporciones del PIB, los datos de la Balanza de Pagos en dólares se convierten a pesos usando la paridad correspondiente de finales del año y luego se deflactaron por el índice de precios al consumidor (1993=100), el resultado se dividió entre los datos del PIB que aparecen en el Cuadro 1.

La "Leyenda Negra" sobre el proceso de industrialización basado en la sustitución de importaciones nos dice que los déficits en cuenta corriente fueron el resultado de un problema "estructural", no de una distorsión del tipo de cambio real. La crítica frecuente a esta estrategia de industrialización es que la industria que surgió de este proyecto no exportaba lo suficiente para financiar sus propias importaciones y que por lo tanto siempre tuvo que recurrir a otros sectores (como la agricultura, el turismo, el petróleo o la maquila) o al endeudamiento externo para poder pagar los insumos y bienes de capital que se requerían para el proceso de industrialización y, por tanto, para el desarrollo.

"Es decir, si bien la economía estaba creciendo a un ritmo extraordinario, su incapacidad de generar suficientes divisas para adquirir del exterior los bienes intermedios y el equipo y la maquinaria necesarios para el aparato productivo hacía indispensable encontrar fuentes alternativas de divisas".¹¹

Se agrega que el proceso de desarrollo basado en la industrialización sustitutiva pudo avanzar en la medida en que el sector industrial fue relativamente pequeño con respecto a los otros sectores que tenían que financiarlo, en la medida en que este fue creciendo con relación a los demás, los otros sectores ya no pudieron aportar las divisas suficientes, se tuvo que recurrir crecientemente al endeudamiento externo para que el sector industrial siguiera creciendo, hasta que el país llegó al límite de su capacidad de endeudamiento, el país no pudo crecer más, vino primero una caída en 1976 y luego el colapso en 1982.

En contraste con esta posición debe de recordarse lo que alguna vez señaló Harry Johnson, recordándonos que la existencia de un problema de balanza de pagos supone la presencia de una autoridad monetaria que interviene en el mercado de divisas para estabilizar el tipo de cambio,

¹¹ Cárdenas (1996), p. 53.

utilizando para ello reservas oficiales.¹² Si la autoridad no interviniera para fijar el tipo de cambio, por definición no habría problemas de balanza de pagos.

El problema de la economía mexicana no era estructural. Aún cuando el efecto positivo de la industrialización por sustitución de importaciones se hubiese agotado, si las políticas macroeconómicas hubieran sido responsables, lo más probable es que las ineficiencias estructurales se hubiesen manifestado en una disminución de las tasas de crecimiento, pero no en crisis como la de 1976 o la de 1982.¹³

El sesgo antiexportador de la industria mexicana se debió más que a una deficiencia estructural, a que la política de tipo de cambio fue manejada de una forma imprudente lo que permitió grandes sobrevaluaciones y con ellas cuellos de botella macroeconómicos que desembocaron en las crisis de balanza de pagos mencionadas.

Como se plantea en Romero (2000), la apertura comercial, las privatizaciones y la disminución de la participación del Estado en la economía no fueron consecuencia de problemas estructurales, sino el resultado de presiones que se fueron acumulando durante varios años por parte de los EUA, ya sea en forma directa o a través del FMI y el Banco Mundial, y que lograron su propósito cuando encontraron a un país derrotado, con crisis de deuda y de balanza de pagos, originadas básicamente por un mal manejo de las variables macroeconómicas.

¹² Johnson (1965), p. 18.

¹³ Lustig (1992), p. Pag. 35

III. CRECIMIENTO BASADO EN LA APERTURA COMERCIAL Y APOYADO EN LA INVERSIÓN EXTRANJERA

A. En 1982 comienza a dismantelarse el modelo de crecimiento basado en la sustitución de importaciones y empieza a conformarse otro basado en la reducción de la participación del Estado en la economía y en la promoción exportaciones a través de la apertura comercial.

La justificación de la apertura comercial por parte de los funcionarios locales era que esta permitiría abaratar los insumos y bienes de capital, y con ello los costos de producción con lo que se aumentaría la competitividad de los productos mexicanos en el extranjero y exportaríamos más. Con ello decían, se acabaría el fantasma de una escasez de divisas y tener que detener el crecimiento por no poder importar los insumos y bienes de capital que demandaba el crecimiento. Al poder exportar más el crecimiento económico del país quedaría garantizado.

En este sentido, en 1990 una analista de la apertura comercial de México señaló lo siguiente: “Sí la apertura comercial falla en producir su principal objetivo de reducir la restricción de balanza de pagos, el PRI como partido en el poder se llevará mucho de la culpa.”¹⁴ En diciembre de 1994 cuando la economía mexicana llevaba abierta ya varios años, sobrevino una crisis de balanza de pagos que provocó la peor recesión económica desde la década de los treinta. En las elecciones del año 2000 el PRI perdió la Presidencia de la República. En ese año, el presidente electo Vicente Fox, propuso para su primer año de gobierno, un programa económico de austeridad con el fin de contener el crecimiento en el déficit en cuenta corriente.¹⁵ Los hechos anteriores demuestran que la restricción de la balanza de pagos sobre el crecimiento no tenía sus orígenes en el proteccionismo, sino el manejo inadecuado del tipo de cambio.

Una ventaja adicional que veían los funcionarios mexicanos en la apertura comercial, era la elevación de los salarios y la disminución de la migración. En la nueva división internacional del trabajo que haría posible la apertura comercial, México se especializaría en productos intensivos de mano de obra con lo cual ejercería una gran presión sobre el mercado de trabajo, elevando los salarios y disminuyendo el incentivo a emigrar.

De acuerdo con esta visión, “la reducción y eliminación de las barreras comerciales dan lugar a una asignación y utilización más eficiente de los recursos productivos. En este contexto, los países pueden concentrar su esfuerzo productivo en generar aquellos bienes para los cuales cuentan con ventajas comparativas, y al hacerlo se supone que ello tendría efectos favorables sobre el empleo y los salarios, y, por lo tanto, sobre la reducción de las disparidades económicas entre los países, lo que podría transformar las condiciones que determinan los movimientos migratorios internacionales”.¹⁶

En esta visión también se plantea que la acumulación de capital debe de estar basada en la inversión privada y que para ello la inversión pública debe reducirse. A partir de la crisis de

¹⁴ Weintraub (1990), p. 157.

¹⁵ Periódico Reforma, 11 de octubre de 2000.

¹⁶ Tuirán, R. (2000), p. 55.

1982 se considera que la inversión pública y la inversión privada son incompatibles básicamente por dos razones: primero porque ambas compiten por los mismos fondos en el mercado de capitales; y segundo, porque muchas veces la inversión pública realiza actividades que son propias de la actividad privada.

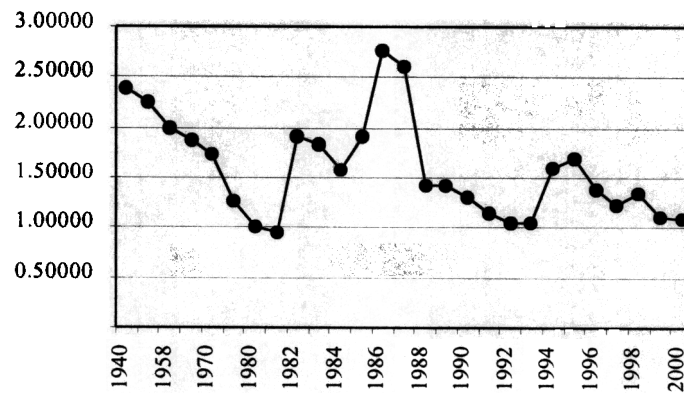
De acuerdo a esta visión, la estrategia de crecimiento consiste en crear un proceso propicio para la inversión privada, para lo cual, se debe de abrir la economía a la competencia externa, también se debe desregularla, se deben respetar plenamente los derechos de propiedad, se deben pasar a manos privadas las empresas públicas, e invitar a la inversión extranjera para complementar al ahorro interno y mejorar la tecnología.

Durante la Administración de De la Madrid, la inversión pública cayó drásticamente a medida que los diferentes procesos de estabilización tuvieron lugar. A fines de 1988 la inversión pública como porcentaje del PIB era menos de la mitad que en 1982, y para 1998 se había reducido menos de una cuarta parte, véase Cuadro 5. Aparte de las razones ideológicas, la razón por la que se dio tal reducción de la inversión pública en un plazo tan breve, fue simplemente porque la reducción de la inversión pública resultó la forma más segura políticamente de reducir el déficit público.

B. En cuanto a resultados de esta estrategia debe destacarse la expansión del comercio. De 1982 a 1999 las exportaciones crecieron a una tasa promedio anual de 7.9%, 2% más que en el período 1940-1982, a pesar de que las exportaciones de petróleo disminuyeron notablemente en términos reales. Dentro del total de exportaciones, las de manufacturas fueron las que más crecieron. Durante el período 1982-2000 las exportaciones manufactureras crecieron a una tasa de 18.8% promedio anual, once puntos porcentuales más que en el período 1940-1982. Las exportaciones agropecuarias también crecieron significativamente, 6.2% promedio anual, casi 4 puntos porcentuales más que en el período 1940-1982. Véase Cuadro 4.

En 1980 y 1981 las exportaciones representaron menos del 8% del PIB, en 1982 se elevaron al 17.8%, en gran parte debido a la devaluación del peso, y se mantuvieron alrededor de ese porcentaje del PIB hasta 1985. Con la crisis de 1985 y la gran subvaluación del peso que se inició en ese año, este porcentaje se eleva al 22.4% en 1985 y a 26.7% en 1987. En 1988 como resultado del programa de estabilización, el peso inició un largo proceso de sobrevaluación que dio lugar a que este porcentaje cayera a menos de 13% en 1993, y a 14.4% en 1994. En 1995 en gran parte por otro proceso de subvaluación del peso, producto de la crisis de finales de 1994, ese porcentaje se elevó a 26.8% y se ha mantenido a ese nivel hasta el año 2000. Véase Gráfica 3 y Cuadro 8.

Gráfica 3
TIPO DE CAMBIO REAL
 (precio de los bienes extranjeros en términos de pesos, 1980=1)



Fuente: Cuadro 2.A del Apéndice I.

Cuadro 8
EXPORTACIONES E IMPORTACIONES COMO PROPORCIÓN DEL PIB
 (porcentaje)

Año	Exportaciones	Maquiladoras	No maquiladoras	Importaciones	Maquiladoras	No maquiladoras
1980	7.36	1.03	6.33	8.95	0.74	8.21
1981	7.88	1.08	6.80	9.53	0.78	8.74
1982	17.77	2.09	15.68	11.98	4.91	7.07
1983	18.61	2.61	16.00	7.41	1.77	5.64
1984	16.76	2.82	13.94	8.26	1.95	6.32
1985	18.04	3.43	14.61	11.75	2.45	9.30
1986	22.42	5.81	16.61	16.80	4.35	12.44
1987	26.72	6.88	19.84	17.57	5.14	12.43
1988	14.82	4.90	9.92	13.39	3.72	9.66
1989	14.50	5.10	9.40	15.50	4.20	11.30
1990	15.50	5.30	10.20	15.80	3.90	11.90
1991	13.60	5.00	8.50	15.90	3.70	12.20
1992	12.70	5.10	7.60	17.10	3.80	13.30
1993	12.90	5.40	7.50	16.30	4.10	12.20
1994	14.40	6.20	8.20	18.70	4.80	13.90
1995	26.80	10.50	16.30	24.30	8.80	15.50
1996	28.90	11.10	17.80	26.90	9.20	17.70
1997	27.50	11.30	16.30	27.44	9.10	18.34
1998	27.90	12.60	15.30	29.70	10.10	19.60
1999	28.20	13.20	15.00	29.40	10.40	19.00
2000	28.20	13.00	15.20	29.20	10.20	19.00

Fuente: i) Presidencia de la República (1996), Segundo Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México; ii) Presidencia de la República (1999), Quinto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México.

Además del rápido crecimiento de las exportaciones también se registró un gran cambio en la composición de las mismas. En el Cuadro 9 se observa que las exportaciones extractivas (básicamente petróleo crudo) representaron en 1982 el 76% de las exportaciones totales, y para el año 2000 esa proporción se había reducido al 9%; en contraste, las exportaciones manufactureras pasaron del 16% del total en 1982, al 87% en el año 2000. Véase Cuadro 9.

Cuadro 9
COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES
(porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Exportación total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Agropecuarias	9.9	7.0	5.8	5.3	6.0	6.5	13.0	7.5	8.1	7.7	8.1	5.6	4.6	4.8	4.4	5.1	4.2	3.5	3.2	4.3	3.0
Industria manufacturera	23.0	19.5	16.0	24.5	28.9	29.7	49.3	51.2	60.0	57.6	56.0	76.0	78.5	82.1	84.1	84.9	94.4	86.7	90.9	90.1	87.0
Extractivas	64.2	66.2	75.9	68.6	64.1	63.8	37.7	41.2	31.7	34.7	35.8	18.4	16.8	13.1	11.5	10.1	13.0	9.9	5.9	5.5	9.0

Fuente: i) Nacional Financiera (1990), La Economía Mexicana en Cifras, 11 edición; ii) Presidencia de la República (1994), Sexto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México; iii) Presidencia de la República (1996), Segundo Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México; iv) Presidencia de la República (1999), Quinto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México.

C. El crecimiento espectacular de las exportaciones en años recientes pareciera indicar el éxito del nuevo programa de desarrollo basado en la apertura comercial.¹⁷ Sin embargo, esto no ha sido así. El éxito del sector externo no se ha transmitido al resto de la economía.¹⁸

¹⁷ Las razones teóricas que se dan para sostener que existe una relación entre el crecimiento de las exportaciones y el crecimiento económico son variadas, algunas de ellas son las siguientes: 1) el sector exportador puede generar externalidades positivas en sectores no exportadores, mediante la introducción de innovaciones técnicas, o el aprovechamiento de economías de escala asociadas al aumento del tamaño del mercado, Feder (1982); 2) puede darse un diferencial de productividad a favor del sector exportador, que puede estar motivado por la mayor competencia a la que éste se encuentra sometido, o por el uso más eficiente de los recursos productivos, Feder (1982); 3) El incremento en el nivel de exportaciones aporta las divisas necesarias para financiar las importaciones de bienes intermedios y de capital, esenciales en el crecimiento económico de los países en desarrollo, Esfahani (1991); 4) el auge de las exportaciones puede generar un crecimiento de la inversión que a su vez incide sobre el crecimiento económico, Levine y Renelt (1992).

¹⁸ En los estudios empíricos se utiliza la prueba de causalidad de Granger (1969) para determinar si existe relación entre exportaciones y crecimiento económico. Un estudio reciente sobre México de Ana Cuadros (2000), señala "ausencia de causalidad entre las distintas categorías de exportaciones consideradas y el crecimiento del output neto de exportaciones para el período 1983-1997." "En definitiva, a pesar de los beneficios teóricos asociados a la expansión de las exportaciones, los trabajos que han analizado la relación de causalidad entre exportaciones y crecimiento económico no siempre apoyan el cumplimiento de lo que hemos venido denominando ELG." (ELG: Export Led Growth). Otros estudios para otros países han encontrado resultados similares. Jung y Marshall (1985) estudiaron 37 países y en 22 no fue posible establecer de manera inequívoca la dirección de la causalidad. Sólo en cuatro de los países analizados pudo confirmarse que la relación causal entre el crecimiento de las exportaciones y el crecimiento económico. Chow (1987) sólo pudo encontrar una relación causal en uno de los ocho casos analizados. Xu (1996) apoya la existencia de una relación de causalidad entre exportaciones y crecimiento en 26 de los 32 países analizados. En muchos casos se encontró que la relación causal era al revés. Algunos estudios empíricos recientes sostienen que la relación positiva encontrada en algunos países entre exportaciones y crecimiento de la productividad puede deberse a que las empresas que se incorporan a los mercados de exportación

De 1982 a 1999, período en que se dio la apertura comercial, el PIB por habitante en México decreció a una tasa de 0.05% promedio anual. Mientras esto sucedía en México, nuestro principal socio comercial EUA crecía a una de las tasas más espectaculares de su historia. El ingreso per cápita creció en los EUA durante el período 1982-99 a una tasa de 3.6% (véase Cuadro 1). Esto ha provocado una tendencia contraria a la registrada en el período 1940-1982, esto es, a partir de 1982 la disparidad entre los niveles de vida entre los dos países es cada vez mayor.¹⁹ En 1982 el ingreso por habitante en EUA era 2.7 veces más grande que el de México, en 1999 era 4.6 veces. Véase Cuadro 1.

La comparación de tasas de crecimiento por sectores económicos registradas durante la apertura comercial (período 1982-1999) y durante el período de la sustitución de importaciones (1940-1982), arroja resultados muy desfavorables para los años recientes. En el Cuadro 2 se ilustra este punto. En todos los casos, durante el período de la apertura comercial se registran tasas de crecimiento inferiores a la mitad de las registradas en la estrategia anterior. Un caso notable es el de las manufacturas donde en los últimos años se han registrado cifras espectaculares de exportaciones, pero a pesar de ello, el crecimiento del sector ha sido inferior a la mitad del crecimiento registrado durante el período de sustitución de importaciones.

La razón de estos escasos resultados puede deberse al tipo de exportaciones en el que nos hemos especializado, y a que las cifras sobre exportaciones totales no reflejan el verdadero valor agregado de las mismas.

Los datos sobre el crecimiento tan espectacular de las exportaciones de manufacturas son engañosos dado que se refieren a exportaciones brutas, muchas de las cuales tienen ahora un menor valor agregado que antes. Esto es, en 1982 la maquila era muy pequeña comparada con el resto de las exportaciones y el resto de las exportaciones tenían menos componentes extranjeros que ahora. Actualmente exportamos mucho más manufacturas, pero para poder hacerlo se requieren también más importaciones que antes.

En 1982 las exportaciones totales representaban el 17.8% del PIB, y las que no eran maquila el 15.7% (véase Cuadro 6). En el año 2000 las exportaciones totales representaron el 28.2% del PIB y las que no eran maquila el 15.2%. Como porcentaje del PIB, las exportaciones no registradas dentro del régimen de maquila arrojaron las mismas cifras en 1982 que en el 2000. Véase Cuadro 8.

En 1993 nuestras exportaciones totales representaban el 12.9% del PIB, la importación de bienes intermedios asociadas con la exportación representaban el 6.1% del PIB, lo que arroja un valor agregado exportado aproximado de 6.8% del PIB. En el año 2000 las exportaciones totales eran de 28.2% del PIB, las importaciones de bienes intermedios relacionadas con las exportaciones fueron

son aquellas que registran previamente un mejor comportamiento en términos de productividad. Es decir, la relación entre ambas variables podría funcionar en sentido inverso, véase Clerides, Lach y Tybout (1998).

¹⁹ Esta discrepancia es la base del fenómeno migratorio internacional. Véase Alba F. (1993) y Heppel, M. y L. Torres (1996).

de 16.3% del PIB, lo que nos da un valor agregado exportado de aproximadamente 11.9% del PIB. Esto quiere decir que entre 1993 y el 2000, el valor agregado exportado como porcentaje del PIB aumentó 5.1 puntos porcentuales. Cifra mucho menor que los 15.3 puntos porcentuales del PIB, que es en lo que se incrementaron las exportaciones totales entre esos años. Véanse cuadros 8 y 10.

Irónicamente, ni siquiera este modesto incremento del valor agregado de las exportaciones está directamente relacionado con la apertura comercial o con los tratados de libre comercio. Este crecimiento en el valor agregado exportado ha sido básicamente el resultado del gran crecimiento de las maquiladoras²⁰ (estas se multiplicaron en casi tres veces como porcentaje del PIB entre 1993 y 2000). El resto de las exportaciones no relacionadas con la maquila han crecido más lentamente (menos de dos veces como porcentaje del PIB en el mismo período). Véase Cuadro 8.

Cuadro 10
EL COMERCIO EXTERIOR DE MÉXICO
(porcentaje del PIB)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
IMPORTACIONES TOTALES	15.8	15.9	17.1	16.3	18.7	24.3	26.9	27.4	29.7	29.4	29.2
Maquiladoras	3.9	3.7	3.8	4.1	4.8	8.8	9.2	9.1	10.1	10.4	10.2
No maquiladoras	11.9	12.1	13.2	12.2	13.9	15.5	17.7	18.3	19.6	19.0	19.0
Bienes de Consumo	1.9	1.9	2.1	2.0	2.2	1.8	2.0	2.3	2.6	2.5	2.7
Bienes de uso intermedio	11.3	11.3	11.8	11.6	13.3	19.6	21.6	21.3	23.0	22.6	22.6
Maquiladoras	3.9	3.7	3.8	4.1	4.8	8.8	9.2	9.1	10.1	10.4	10.2
No maquiladoras	7.4	7.5	7.9	7.5	8.5	10.8	12.4	12.2	12.9	12.2	12.4
Asociadas a la exportación	-	-	-	6.1	7.4	13.7	14.9	14.8	16.1	16.2	16.3
No asociadas a la exportación	-	-	-	5.5	5.9	5.9	6.7	6.5	6.9	6.4	6.3
Bienes de Capital	2.6	2.7	3.2	2.7	3.1	2.9	3.3	3.8	4.1	4.2	4.0
Empresas Exportadoras	-	-	-	0.5	0.5	1.0	1.1	1.2	1.3	1.4	1.2
Empresas No Exportadoras	-	-	-	2.2	2.6	1.9	2.1	2.5	2.8	2.8	2.8
BALANZA COMERCIAL TOTAL	- 0.3	- 2.3	- 4.4	- 3.4	- 4.3	2.4	2.0	0.2	- 1.9	- 1.2	- 1.0
Maquiladoras	1.3	1.3	1.3	1.3	1.4	1.6	1.9	2.2	2.5	2.8	2.8
No maquiladoras	- 1.7	- 3.6	- 5.7	- 4.7	- 5.7	0.7	-	- 2.0	- 4.4	- 3.9	- 3.8

Fuente: i) Nacional Financiera (1990), *La Economía Mexicana en Cifras*, 11 edición; ii) Presidencia de la República (1994), Sexto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México iii) Presidencia de la República (1996), Segundo Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México; iv) Presidencia de la República (1999), Quinto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México.

El problema de estarnos especializando cada vez más en actividades maquiladoras, es su escaso impacto sobre el resto de la economía. Como lo señalan algunos autores:

²⁰ La maquila desde su origen a partir de mediados de la década de los sesenta y hasta la fecha, ha tenido una dinámica propia y su crecimiento espectacular no está relacionado ni con la apertura comercial ni con el TLC. Las maquiladoras comenzaron en 1964 como respuesta a la terminación del “programa bracero”; era una forma de dar empleo a los mexicanos que regresaban de los EUA como consecuencia del fin del convenio. Weintraub (1990), p. 157.

“Gran parte de las exportaciones mexicanas y, fundamentalmente las manufacturas, se llevan a cabo en el sector maquilador. Aunque este sector ha demostrado tener una capacidad importante para la generación de empleo, no ha tenido el mismo éxito a la hora de estimular la capacidad de la industria mexicana para suministrar inputs nacionales. Además, la mayor parte de actividades llevadas a cabo por las empresas maquiladoras son intensivas en trabajo con bajo nivel de calificación, por lo que el sector maquilador no ha servido para promover la transferencia de tecnología a la industria mexicana en su conjunto.”²¹

La antigua teoría del desarrollo nos prevenía acerca de los peligros de una especialización de este tipo. La especialización de los países en desarrollo en exportaciones de maquila, en gran parte motivada por inversiones de países desarrollados en esos países, ha sido desafortunado para los países en desarrollo por dos razones: a) porque traslada la mayor parte de los efectos secundarios y acumulativos de la inversión desde el país en donde se invierte, hacia el país que realiza la inversión; y b) porque desvía a los países en vías de desarrollo hacia los tipos de actividad que ofrecen menos campo para el progreso técnico y donde se obtienen menos economías internas y externas. Estos factores de “radiación dinámica”, prácticamente ausentes en los países en desarrollo, son los que han revolucionado a las sociedades de los países desarrollados.²²

Con respecto al primer punto Singer señala lo siguiente:

“¿Será posible que nosotros los economistas nos hemos convertido en esclavos de los geógrafos? No será que en muchos casos las plantas exportadoras de los países en vías de desarrollo, que en muchos casos son el resultado de inversión extranjera, nunca formaron parte de la estructura económica interna de esos países en desarrollo, excepto en el puro sentido geográfico y físico. Económicamente hablando son en realidad enclaves del país inversor más desarrollado. El principal efecto secundario al que se refieren los libros de texto tiene lugar no donde se realiza la inversión física o geográfica, sino en lugar de donde la inversión proviene. Yo sugeriría que si el principal efecto de la inversión, es el efecto multiplicador, el cual toma la forma de adiciones acumulativas de ingreso, empleo, capital, conocimientos técnicos, y crecimiento de economías externas, entonces gran parte de la inversión en los países en desarrollo, a la que estamos acostumbrados a llamar ‘extranjera’, de hecho debe de ser considerada como inversión interna de los países industrializados.”²³

Con respecto al segundo punto, el mismo autor señala:

“Admitiendo que es materia de especulación, la posibilidad no puede descartarse: el pensar sí en lugar de haberse desarrollado la actual especialización de exportaciones, se hubiera podido dar otro tipo de especialización. ¿será posible que la evolución de este tipo de exportaciones haya absorbido la poca iniciativa empresarial e inversión interna

²¹ Cuadros (2000), p. 55.

²² Singer (1965), p. 173.

²³ Singer (1965), pags. 171-172.

que existía, y que incluso haya tentado a los ahorros internos hacia el exterior? Debemos comparar no lo que existe con lo que existía, sino lo que existe con lo que pudo haber existido, sin duda un asunto enredado y no concluyente.”²⁴

D. Además de la preocupación de nuestra creciente especialización en actividades de maquila, la nueva estrategia de crecimiento, más que impulsar las exportaciones, ha estimulado enormemente las importaciones; no sólo de bienes intermedios y de capital, sino también de bienes de consumo.

“De hecho, una de las principales características del sector exterior mexicano es el elevado grado de correlación entre exportaciones e importaciones que puede ser justificado por el hecho de que gran parte de las exportaciones mexicanas están basadas en la transformación de componentes importados. Además, dicha relación de correlación podría estar reflejando la importancia del comercio intraempresa entre México y Estados Unidos, debido a la inversión directa realizada por las empresas multinacionales americanas.”²⁵

Este crecimiento espectacular de las importaciones hace que el crecimiento del producto se vea limitado hoy más que antes por un rápido aumento en el déficit comercial. Esto es, la restricción de Balanza de Pagos, que se suponía era parte integral de la estrategia de crecimiento basada en la sustitución de importaciones, es más aguda hoy, con la nueva estrategia, que antes. En las condiciones actuales para lograr una cierta tasa de crecimiento con estabilidad de precios, se requiere ahora más inversión extranjera o más préstamos internacionales que antes. Esta mayor dependencia de la economía mexicana en las importaciones ha limitado enormemente las posibilidades de crecimiento del país.

La “elasticidad ingreso de las importaciones” promedio, de 1982 a 1998, resultó 2.6 veces más alta que la registrada en el período 1940-1982. Esto quiere decir que para mantener un déficit comercial constante, un crecimiento dado de las exportaciones permite ahora un crecimiento mucho menor del PIB.²⁶

En el Cuadro 11 se muestra el contenido importado de la inversión. En este cuadro aparece que cada vez una mayor proporción de la inversión es de origen importado, dando como resultado que tanto el efecto multiplicador, como los “spill-overs” (en cuanto a innovaciones tecnológicas y otras

²⁴ Singer (1965), p. 172.

²⁵ Cuadros (2000), p. 55

²⁶ Esto es, para mantener una balanza comercial sin cambio se requiere que: 1) $X^0 = M^0$, esto es, que la tasa de crecimiento de las exportaciones (X^0) sea igual a la tasa de crecimiento de las importaciones (M^0). Por su parte, el crecimiento de las importaciones depende de la tasa de crecimiento del PIB (Y^0) y de la elasticidad ingreso de las importaciones: m , esto es: 2) $M^0 = mY^0$. Sustituyendo 2 en 1 y reorganizando términos obtenemos: 3) $Y^0 = X^0/m$. La ecuación 3 nos dice que para valores dados de la tasa de crecimiento de las exportaciones y de la elasticidad ingreso de las importaciones, tenemos una tasa de crecimiento máxima que permite mantener el saldo de la balanza comercial constante. Los parámetros observados para México son los siguientes: a) período 1940-1982, $Y^0 = 6.1$, $M^0 = 7.2$, $X^0 = 7.6$, $m = 1.2$, y $Y^{0*} = 6.4\%$; b) período 1982-1998, $Y^0 = 2.5$, $M^0 = 7.8$, $X^0 = 5.2$, $m = 3.1$, y $Y^{0*} = 1.7\%$. Donde $m \equiv M^0/Y^0$ y Y^{0*} es el crecimiento del PIB que mantiene el déficit de la balanza comercial constante.

externalidades) de la inversión, se registren cada vez más en el extranjero y cada vez menos en México.

Cuadro 11
FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO POR ORIGEN DE LOS BIENES
 (porcentaje)

Año	Nacionales	Importados	Total
1988	80%	20%	100%
1989	80%	20%	100%
1990	82%	18%	100%
1991	80%	20%	100%
1992	76%	24%	100%
1993	77%	23%	100%
1994	74%	26%	100%
1995	77%	23%	100%
1996	75%	25%	100%
1997	72%	28%	100%
1998	70%	30%	100%
1999	67%	33%	100%

Fuente: Presidencia de la República (2000), Sexto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México.

Todos estos elementos, junto con un tipo de cambio sobrevaluado, que se ha utilizado al igual que antes para detener la inflación, hacen que la economía mexicana, al igual que en el pasado, requiera de grandes cantidades de recursos del exterior para financiar los déficits en cuenta corriente. La diferencia con el período anterior es que, ahora crecemos menos y los faltantes en cuenta corriente se cubren principalmente con inversión extranjera y deuda privada.

E. Como hemos visto, la principal función de la inversión extranjera en la nueva estrategia es “relajar” la restricción de Balanza de Pagos.²⁷ Sin embargo, el financiar los déficits en cuenta corriente mediante inversión extranjera y endeudamiento externo privado, eventualmente genera remesas de utilidades al exterior y pagos de intereses.

En 1999 la contribución del ahorro externo, al ahorro total, como porcentaje del PIB, alcanzó el nivel más alto desde que se lleva registro, alcanzando el 4% del PIB, nivel superior al alcanzado en 1982 (3.4%), época de gran endeudamiento. Véase Cuadro 5. La inversión extranjera acumulada, junto con la deuda externa privada, actualmente generan una importante carga de remesas y pagos de intereses para el país, a pesar de que la deuda pública como porcentaje del PIB ha disminuido, véase Cuadro 6. En 1970 la balanza de servicios factoriales (remesas de utilidades, intereses y transferencias) representaba el 32.43% del déficit en cuenta corriente y para 1980 el 53.7%. Con la apertura comercial y la continuación de los déficit en cuenta corriente, la situación no se corrigió, en 1998 la balanza de servicios factoriales representaba el 46% del déficit en cuenta corriente y el 51% para 1999, véase Cuadro 6. Esto ha seguido sucediendo a pesar de que en los últimos años las remesas de mexicanos en el exterior (transferencias), han venido creciendo y con ello los déficit en cuenta corriente han sido

²⁷ Algunos analistas también le atribuyen a la inversión extranjera otras ventajas. Estos analistas sostienen que el país obtiene beneficios derivados de su tecnología avanzada, de su mayor destreza, del entrenamiento que dan a la mano de obra, de las oportunidades de empleo que ofrecen, y de la aportación de capital como factor productivo.

menores de lo que hubieran sido. De 1990 al 2000 la suma de las transferencias de los emigrantes mexicanos con respecto a la suma de la inversión extranjera directa fue de 53%. Véase Cuadro 12.

Cuadro 12
CUENTA CORRIENTE
(dólares Corrientes)

	Cuenta Corriente	Balanza Comercial	Exportaciones	Importaciones	Servicios	Servicios Factoriales	Transferencias
1990	-7,451	-882	40,711	41,593	-1,921	-8,626	3,978
1991	-14,647	-7,279	42,688	49,967	-1,751	-8,608	2,991
1992	-24,439	-15,934	46,196	62,129	-2,296	-9,595	3,386
1993	-23,398	-13,480	51,886	65,366	-2,130	-11,429	3,640
1994	-29,662	-18,464	60,882	79,346	-1,968	-13,012	3,782
1995	-1,577	7,089	79,542	72,453	665	-13,290	3,960
1996	-2,331	6,531	96,000	89,469	548	-13,940	4,531
1997	-7,448	624	110,431	109,808	-530	-12,790	5,247
1998	-16,090	-7,914	117,460	125,373	-905	-13,284	6,012
1999	-14,153	-5,584	136,391	141,975	-1,799	-13,083	6,313
2000*	-4,203	-1,339	37,981	39,320	-210	-4,055	1,401

*Enero-Marzo

Pero además de las consecuencias de mediano y largo plazo de la inversión extranjera sobre la balanza de pagos, la inversión extranjera no elimina en el corto plazo el problema de la “restricción externa” sobre el crecimiento. Si bien es cierto que ahora más que nunca recibimos inversión extranjera, esta no ha sido suficiente para estimular el crecimiento del PIB por habitante.²⁸ Efectivamente, a pesar de los cambios en el Reglamento de la Ley de Inversiones Extranjeras, de la reforma del Artículo 27 Constitucional, de la entrada en vigor del TLCAN y de otros tratados; de la privatización de los bancos y otras reformas, los resultados en cuanto a atraer inversión extranjera en gran escala han sido desalentadores. El flujo de inversión extranjera directa de EUA hacia México en 1994, 1995 y 1996 solamente representó el 0.4%, 0.3% y 0.2% de la inversión interna de EUA respectivamente, y el 5.3%, 3.5% y 3.1% de la nueva inversión extranjera directa de los EUA en el mundo respectivamente.²⁹

La inversión extranjera directa durante el período 1991-94 fue en promedio 3.45% del PIB, y prácticamente no aumentó como porcentaje del PIB, durante el período 1995-2000 que fue de 3.52%, véase Cuadro 13.

²⁸ Ya no digamos del PNB por habitante (PNB: Producto Nacional Bruto, resulta de restar al PIB el neto de las remuneraciones a los factores del exterior). Cuando existen empresas extranjeras el PIB no crece en la misma proporción que el PNB.

²⁹ Clinton (1997), p. 4.

Cuadro 13
INVERSIÓN EXTRANJERA
(porcentaje del PIB)

1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
1.9	3.1	2.3	3.9	4.5	3.5	3.9	4.2	2.6	3.4	1.3

Fuente: Presidencia de la República (2000), Sexto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México.

F. Con respecto a la distribución del ingreso ésta ha empeorado. El ingreso por habitante prácticamente no ha aumentado desde 1982, lo que implica que los perdedores de la apertura lo han hecho en términos absolutos y las ganancias de los ganadores no han compensado las pérdidas de los perdedores. En términos dinámicos, a juzgar por la diferencia en las tasas de crecimiento entre antes y después de la apertura comercial, la apertura comercial no pasa la prueba de la compensación.³⁰

Como se observa en el cuadro 14, únicamente los hogares más ricos (el último decil) son los que han aumentado su participación en el ingreso entre 1984 y 1998 (la tasa de crecimiento promedio anual de su participación durante el período fue superior al 16%). El resto de los hogares han visto en mayor o menor medida, reducida su participación en el ingreso nacional. Los casos más penosos son los de los cuatro primeros deciles (los de los hogares más pobres), con tasas anuales de reducciones de sus participaciones de más de 10% anual.

Cuadro 14
HOGARES Y SU INGRESO CORRIENTE TOTAL TRIMESTRAL POR DECILES DE HOGARES

Año	Hogares	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
1984	14,989	100	1.7	3.1	4.2	5.3	6.4	7.8	9.7	12.2	16.7	32.8
1989	15,956	100	1.6	2.8	3.7	4.7	5.9	7.3	9.0	11.4	15.6	37.9
1992	17,819	100	1.6	2.7	3.7	4.7	5.7	7.1	8.9	11.4	16.0	38.2
1994	19,440	100	1.6	2.8	3.7	4.6	5.7	7.1	8.7	11.3	16.1	38.4
1996	20,467	100	1.8	3.0	3.9	4.9	6.0	7.3	9.0	11.5	16.0	36.6
1998	22,164	100	1.5	2.7	3.6	4.7	5.8	7.2	8.9	11.5	16.0	38.1

TASA GEOMÉTRICA DE CRECIMIENTO ANUAL: 1984 - 1998

	-11.8%	-12.9%	-14.3%	-11.3%	-9.4	-7.7%	-8.2%	-5.7%	-4.2%	16.2%
--	--------	--------	--------	--------	------	-------	-------	-------	-------	-------

Fuente: Presidencia de la República, sexto informe de gobierno, México 2000.

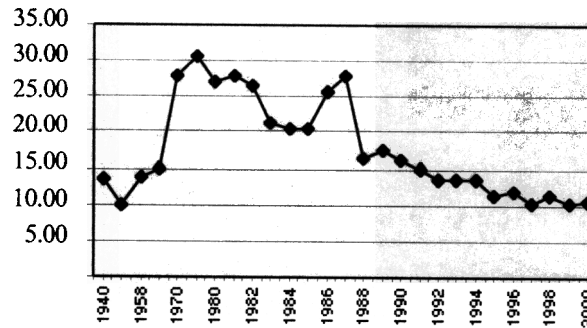
Nota: Datos de las encuestas nacionales de ingresos y gastos de los hogares, levantadas del 21 de agosto al 17 de noviembre de los años señalados, con procedimientos de recolección homogéneos. Cada decil tiene el mismo número de hogares. Los hogares a nivel nacional están ordenados en los deciles de acuerdo a su ingreso corriente total. Los hogares que tienen el menor ingreso se clasifican en el primer decil.

Otro indicador del deterioro de los niveles de vida de la mayor parte de la población en los últimos años es el comportamiento del salario mínimo.³¹ El salario mínimo real diario se redujo entre 1982 y 2000 a una tasa promedio anual de 6%, y a una tasa del 4.1% entre 1990 y 2000. De hecho el salario mínimo diario real del año 2000 es inferior al que se registró en 1940 (véase Gráfica 4).

³⁰ En la literatura sobre la teoría del comercio internacional, la apertura comercial sólo es buena si las ganancias de los ganadores son superiores a las pérdidas de los perdedores, de manera que los ganadores puedan compensar a los perdedores y se puedan quedar con un excedente.

³¹ Según datos del INEGI, en el año 2000 el 44% de la PEA ganaba menos de dos salarios mínimos.

Gráfica 4
SALARIO MINIMO REAL*
(precios de 1994)



Fuente: Cuadro 2.A del Apéndice I.

A los trabajadores que no reciben el mínimo tampoco les ha ido muy bien. Los salarios contractuales promedio entre 1990 y el año 2000 se redujeron a una tasa anual de 2.8%, en tanto que el salario promedio de los trabajadores de la construcción se redujo a una tasa anual de 3%. Los salarios promedio de los trabajadores que cotizan en el IMSS prácticamente no crecieron durante el período (0.3% anual). Aún en las actividades de mayor dinamismo como son las manufacturas y la industria maquiladora de exportación, los salarios medios fueron prácticamente los mismos en el año 2000 que a principios de la década (los salarios medios en estas dos actividades crecieron a una tasa anual de 0.1% durante la década). Véase Cuadro 15.

Cuadro 15
SALARIOS REALES
 (precios de 1994)

	Salario mínimo General ¹	Salario contractual promedio ²	Remuneraciones medias en la manufactura	Remuneraciones medias en la maquila de exportación	Remuneraciones medias en la construcción ³	Salario promedio de cotizaciones al IMSS ⁴
1990	15.91	28.52	82.29	52.84	37.95	37.93
1991	15.01	28.83	87.15	51.84	38.70	39.01
1992	13.50	27.95	94.60	52.67	40.09	40.08
1993	13.58	27.94	98.19	52.62	42.60	44.16
1994	13.44	27.51	102.37	54.96	42.57	49.59
1995	11.43	22.88	89.16	51.52	37.61	42.27
1996	11.74	20.60	80.93	48.94	30.40	37.28
1997	10.26	20.41	80.38	49.71	29.33	36.63
1998	11.24	20.72	82.62	51.23	29.88	37.31
1999	10.11	20.71	83.50	52.28	30.08	37.46
2000	10.58	21.66	83.19	53.64	28.39	39.21

TASA GEOMÉTRICA DE CRECIMIENTO: 1990-2000

	-4.1%	-2.8%	0.1%	0.1%	-2.9%	0.3%
--	-------	-------	------	------	-------	------

¹ Salario mínimo general vigente al 31 de diciembre de cada año. Para el 2000 corresponde al salario mínimo vigente a partir del primero de enero.

² Salario contractual promedio en ramas de jurisdicción federal.

³ Remuneraciones promedio en las empresas afiliadas a la cámara de la industria de la construcción (CMIC).

⁴ Salario promedio de cotizaciones al IMSS por bimestre.

Fuente: Presidencia de la República (2000), Sexto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México.

Entre 1980 y el 2000 el subempleo y la informalidad han aumentado considerablemente en términos absolutos. Los empleos en el sector formal³² en el año 2000, como porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA), resultaron ligeramente mayores que en 1980 pero inferiores a los de 1985. Véase Cuadro 15. Desde de 1985 y hasta el año 2000, el sector moderno ha empleado prácticamente el mismo porcentaje de la PEA (35.6% en promedio). Esto quiere decir que aproximadamente 64.4% de la PEA ha tenido que emplearse en el sector atrasado entre 1985 y 2000. En términos absolutos se dice que el empleo en el sector atrasado ha aumentado 1.6 veces entre 1985 y 2000, cifra en la que aumentó la PEA durante esos años, véase la columna de “informales” del Cuadro 16.

³² Se toma como empleo formal a los inscritos en el IMSS o ISSSTE.

Cuadro 16
PEA, EMPLEO MODERNO, EMPLEO ATRASADO

Año	PEA (miles)	Asegurados IMSS (miles)	Asegurados ISSSTE (miles)	Informales (miles)	formales/ PEA (%)
1980	22,066	6,369	1,435	14,262	33.45%
1985	25,840	8,132	1,857	15,851	37.02%
1990	30,258	9,361	2,012	18,885	37.87%
1991	31,229	10,022	2,018	19,189	38.53%
1992	32,231	10,175	2,046	20,010	37.83%
1993	33,652	10,076	2,107	21,469	36.02%
1994	34,731	10,071	2,150	22,510	35.06%
1995	35,559	9,460	2,180	23,919	32.65%
1996	36,581	9,700	2,188	24,693	32.48%
1997	38,345	10,444	2,221	25,680	32.94%
1998	39,507	11,261	2,275	25,971	34.13%
1999	39,751	11,906	2,304	25,541	35.75%
2000	39,997	12,409	2,356	25,232	36.91%

TASA GEOMÉTRICA DE CRECIMIENTO ANUAL: 1980 - 2000

	3.0%	3.3%	2.5%	2.9%	0.5%
--	------	------	------	------	------

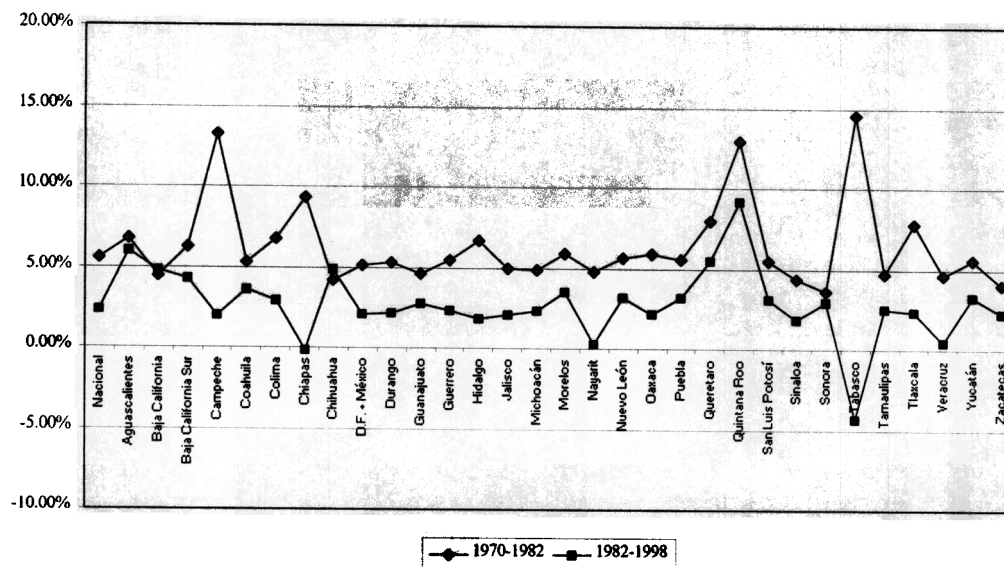
Fuente: Nacional Financiera (1990), La Economía Mexicana en Cifras, 11 edición. Segundo Informe de Gobierno, Poder Ejecutivo Federal, 1º de Septiembre de 1996. Quinto Informe de Gobierno, Poder Ejecutivo Federal, 1º de Septiembre de 1998.

G. Existe la sensación de que sí bien en el ámbito nacional, la apertura comercial no ha producido una prosperidad generalizada, en ciertas zonas, principalmente en los estados fronterizos, esto si ha sucedido. Se argumenta que sólo es cuestión de tiempo para que esta prosperidad que se registra en la frontera se transmita al resto del país.

En la Gráfica 5 se muestra la tasa de crecimiento del PIB por entidad federativa durante dos periodos: la última parte de la etapa de sustitución de importaciones (1970-1982) y el periodo de la apertura comercial (1982-1998). En ésta gráfica se observa que sólo en dos entidades el crecimiento registrado durante el periodo 1982-1998 fue superior al registrado en el periodo anterior. Estos Estados fueron Baja California (básicamente Tijuana) y Chihuahua (básicamente Ciudad Juárez), con tasas de crecimiento de 0.35% y 0.73% respectivamente, por arriba de las registradas anteriormente. En todos los demás casos las tasas de crecimiento del PIB durante el periodo de apertura, fueron inferiores a los registrados en el periodo anterior. Los casos más dramáticos fueron los de Tabasco, Chiapas y Campeche, que fueron los que más crecieron durante el periodo 1970-1982 y fueron los que menos crecieron durante el periodo 1982-1998.³³

³³ Esta caída se explica en gran parte por la caída de los precios del petróleo y la disminución de la actividad petrolera.

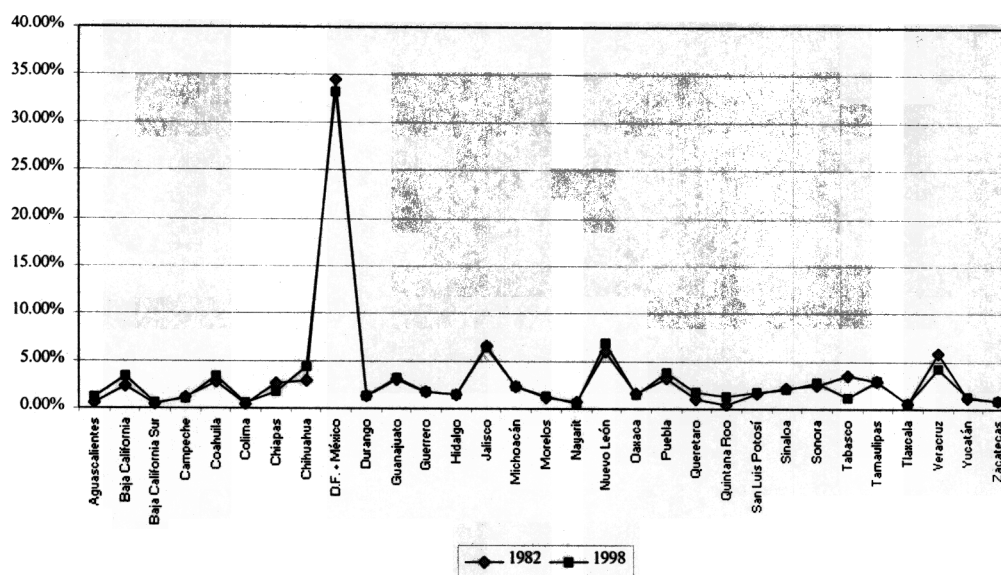
Gráfica 5
TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB



Fuente: Cuadro 3-A del Apéndice I.

La disminución en las tasas de crecimiento de la actividad económica han sido tan uniformes que la participación en la actividad económica nacional de cada entidad prácticamente no ha cambiado. Todos las entidades prácticamente mantienen la misma participación en el PIB nacional de 1982 a 1998. Véase Gráfica 6.

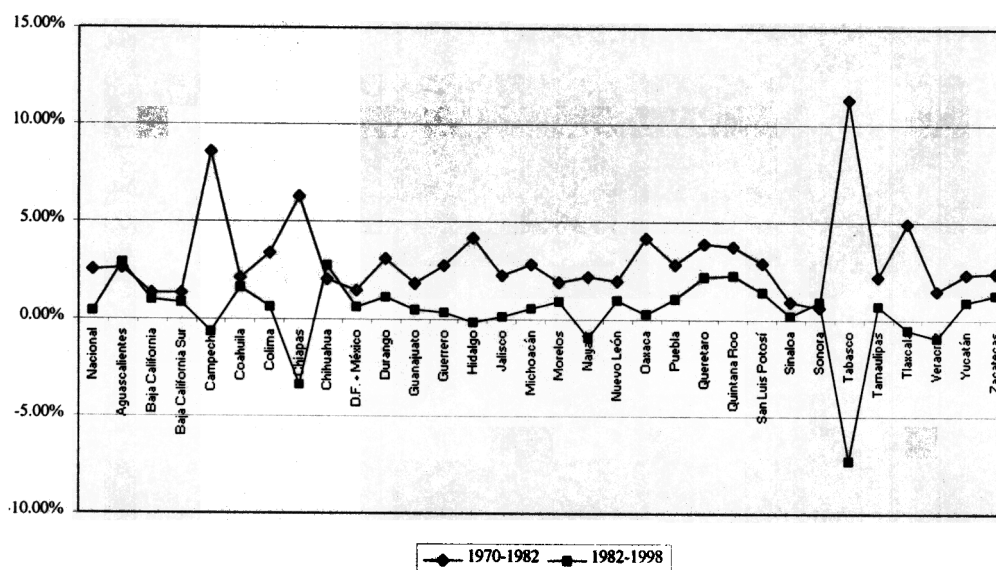
Gráfica 6
CONTRIBUCIÓN DE CADA ENTIDAD FEDERATIVA EN EL PIB: 1982 Y 1998



Fuente: Cuadro 3-A del Apéndice I.

Cuando analizamos el crecimiento del PIB por habitante, sólo Aguascalientes, Chihuahua y Sonora, registraron tasas de crecimiento en el período 1982-1998 por arriba del registrado en el período 1970-1982. En todos los demás casos, incluyendo a Baja California, se registraron tasas menores en el período reciente. Los casos más dramáticos fueron los de Tabasco, Chiapas, Campeche y Nayarit, todos estos estados registraron tasas significativas de disminución del ingreso por habitante durante el período 1982-98. Véase Gráfica. 7.

Gráfica 7
TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB POR HABITANTE



Fuente: Cuadro 3-A del Apéndice I.

H. Ni la apertura comercial ni el TLCAN han producido prosperidad en el país y nos hemos rezagado con respecto a los niveles de vida de nuestros vecinos del norte. Esto ha provocado que se incrementen los flujos migratorios desde nuestro país a los EUA. En el Cuadro 17 se muestra que a pesar de las enormes dificultades que enfrentan los emigrantes para lograr pasar a los EUA,³⁴ la emigración neta de mexicanos a los EUA en 1999 fue de poco más de trescientas mil personas. De estas el 71% fue de personas de entre 15 y 44 años. Véase Cuadro 17.

Sin embargo, a pesar de lo que significa que un país expulse anualmente a 300,000 personas y que esta cifra crezca en el futuro, esto no constituye un alivio significativo desde el punto de vista de reducir el exceso de mano de obra. En el Cuadro 17 se presentan las proyecciones del CONAPO

³⁴ En Arizona, granjeros norteamericanos persiguen y entregan a las autoridades migratorias de su país a indocumentados mexicanos. En Texas el día 8 de Junio de 2000 aparece en la televisión mexicana, en cadena nacional, un hecho trágico y vergonzoso, en el que dos indocumentados mexicanos son grabados ahogándose en el Río Bravo al tratar de internarse a los EUA.

sobre emigración neta. Las proyecciones incorporan la tendencia actual de las tasas de migración internacional total. En el cuadro se registra que la tasa de crecimiento de la emigración total neta anual se espera que sea de 0.75%, la cuál resulta muy inferior a la registrada por el crecimiento de la PEA durante el período 1990-2000, que fue de 2.8%. Estas cifras nos demuestran que sin un acuerdo sustancial entre México y los EUA en cuanto a movimiento de personas, la migración como se da actualmente, no parece ser uno de los medios de aliviar el crecimiento de la economía informal en México, o de lograr la reducción de la oferta de mano de obra, o de elevar los salarios reales en el país. En 1998 la migración neta fue de poco más de trescientas mil personas, el equivalente al 0.76% de la PEA.

Cuadro 17
EMIGRACIÓN NETA INTERNACIONAL: 1996-2010

Año	Total	De 15 a 44 años	Porcentaje
1996	293,505	202,255	68.9%
1997	297,268	205,641	69.2%
1998	300,727	208,771	69.4%
1999	303,939	211,681	69.6%
2000	306,907	214,382	69.9%
2001	309,632	216,884	70.0%
2002	312,120	219,191	70.2%
2003	314,374	221,297	70.4%
2004	316,444	223,235	70.5%
2005	318,297	224,989	70.7%
2006	319,969	226,581	70.8%
2007	321,467	228,011	70.9%
2008	322,787	229,277	71.0%
2009	323,919	230,377	71.1%
2010	324,886	231,330	71.2%

Fuente: La evolución demográfica de México y la migración hacia los Estados Unidos en el nuevo milenio, en Migración México Estados Unidos Presente y Futuro, Rodolfo Tuirán Coordinador. Consejo Nacional de Población, México, 2000.

IV. CONCLUSIÓN

De las promesas ofrecidas por los defensores de la apertura comercial, sólo la referente a los beneficios obtenidos por los consumidores en cuanto a mayor diversidad de productos y menores precios, se ha cumplido. Pero aquella como la de que “si las exportaciones de bienes manufacturados crecen como lo han hecho desde 1986, la restricción impuesta sobre la economía mexicana por la balanza de pagos será eliminada”³⁵ no se ha cumplido. Tampoco aquella que dice que si la apertura se lleva a cabo “los grandes ganadores serán los trabajadores mexicanos como un todo, aquellas personas que no están afiliadas o protegidas por el sector estatal y cuyos ingresos se han rezagado en el modelo proteccionista”³⁶ O aquella que nos prometía que con la apertura se daría una convergencia en los niveles de México y los EUA, y que este acercamiento frenaría la migración.

“¿Es reversible la apertura comercial? Difícilmente. Llevamos 18 años desde que se inició la reforma estructural, la economía se ha adaptado y reestructurado a las nuevas circunstancias, ha pasado mucho tiempo como para poder regresar a la antigua estrategia. También, desde 1982 se han creado y enraizado intereses de aquellos beneficiados con la apertura, además de que el país a adquirido muchos compromisos comerciales internacionales que políticamente le sería muy costoso romper. “Tal como fue traumático cambiar del proteccionismo al liberalismo, será traumático regresar al antiguo sistema, una vez que las nuevas reglas se han atrincherado”.³⁷

Nos queda muy poco margen para poder realizar cualquier política industrial o un programa de desarrollo propio. En este momento parecen muy lejanos los años del “milagro mexicano” en el que se registraron cifras de crecimiento promedio anual del ingreso por habitante de 3%, durante más de cuarenta años. De los únicos instrumentos que nos quedan es atraer inversión extranjera en enormes cantidades o llegar a un acuerdo con los EUA sobre migración.

Para lograr mayor inversión extranjera se necesitarían medidas espectaculares suficientes para generar un cambio significativo en las expectativas y generar con ello un gran entusiasmo del sector privado nacional e internacional en la economía mexicana.

En el pasado hubo dos iniciativas que buscaron cumplir con este papel: la reprivatización de los bancos con las consecuencias que todos conocemos, y la búsqueda de un Tratado de Libre Comercio con los EUA y Canadá. Otra, aunque de menor importancia, pero que ayudó a crear “momentum”, fue la nueva Ley Mexicana de Derechos de la Propiedad Intelectual, de junio de 1991. Actualmente las únicas “fichas” que nos quedan para lograr crear ese “momentum” es hacer “algo” con PEMEX y/o con la Comisión Federal de Electricidad. Todo lo demás ya lo hicimos.

Sin embargo, dado que la privatización de los bancos y el TLC, que en su momento fueron mucho más significativas que lo que se puede hacer con el petróleo y la electricidad, lograron

³⁵ Weintraub (1990), p. 91.

³⁶ Ibid. P. 91.

³⁷ Ibid. p. 92

pocos resultados, parece improbable que aún si se tomaran medidas espectaculares en estas dos áreas, estas resulten suficientes para generar ese momentum,

Otra posibilidad, aunque mucho menos probable, es que los EUA abran su frontera al movimiento migratorio y que con ello se logre reducir el exceso de mano de obra en nuestro país. En el año 2000 el presidente Electo Vicente Fox planteó este proyecto en una gira por el Este de la Unión Americana, con pocos resultados.

Si no se da un verdadero auge de la inversión extranjera en cantidades mucho mayores que las que se han registrado en los últimos 18 años, o una apertura de la frontera de los EUA al movimiento del trabajo, lo que nos espera es un estancamiento económico que se va a prolongar en el tiempo y que seguramente nos va a llevar a una “Calcutización” del país. Cantidades crecientes de la población económicamente activa tendrán que incorporarse al sector informal. Es poco probable que como consecuencia del estancamiento se den movimientos sociales importantes, lo más probable es que se dé lo que se ha dado ya para la mayor parte de la población, una actitud de resignación, en el que la mayor parte de la población acepte que ellos vivirán en la pobreza la mayor parte de sus vidas y que sus hijos tendrán pocas posibilidades de cambiar de suerte.

REFERENCIAS

- Alba F. (1993). "El Tratado de Libre Comercio y la Migración de Mexicanos a Estados Unidos", Comercio Exterior, Vol. 43, No. 8.
- Cárdenas, Enrique (1996). La política Económica en México, 1950-1994, El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica.
- Casar, José I., Carlos Márquez Padilla, Susana Marván, Gonzalo Rodríguez G., Jaime Ros (1990). La Organización Industrial en México, México, Siglo XXI.
- Chow, P.C. (1987). "Causality Between Export Growth and Industrial Performance: Evidence From NICs", Journal of Development Economics, No. 26, pp. 55-63.
- Clerides, S.K., S. Lach y J. Tybout (1998). "IS Learning by Exporting Important?" Micro-Dynamic Evidence from Colombia, Mexico and Morocco", The Quarterly Journal of Economics, agosto de, pp. 903-947.
- Clinton, William J. (1977). To The Congress of The United States: Study on the Operation and Effect of the North American Free Trade Agreement.
- Cuadros, Ana María (2000). "Exportaciones y Crecimiento Económico: Un Análisis de Causalidad para México", Estudios Económicos, Vol. 15, No. 1, Enero-Junio.
- Esfahani, H. S. (1991). "Exports, Imports, and Economic Growth in Semi-Industrialized Countries", Journal of Development Economics, 35, pp. 93-116.
- Feder, G. (1982). "On Export and Economic Growth", Journal of Development Economics, 12, pp. 59-73.
- Garza, Gustavo (2000). "Tendencias de las desigualdades urbanas y regionales en México, 1970-1996", Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 15, No. 45, Sep.-dic.
- Granger, C. W. J. (1969). "Investigating Causal Relations by Econometric Models and Cross Spectral Methods", Econometría, 37, pp. 424-438.
- Grubel, H.G., y P.J. Lloyd (1975). Intra-Industry Trade: The Theory and Measurement of International Trade in Differentiated Products. New York: Wiley.
- Haber, Stephen H., (1994). "Recuperación y Crecimiento, 1933-1940", en Enrique Cárdenas, Historia Económica de México, Tomo V, FCE.
- Hansen, Roger D. (1976). La Política del Desarrollo Mexicano, México, Siglo XXI.

Heppel , M. y L. Torres (1996). "Mexican Immigrants to the United States", The Fletcher Forum of World Affairs, Vol. 20, No. 2.

INEGI (1985). Estadísticas Históricas de México.

Johnson, Harry G. (1965). Dinero, Comercio Internacional y Crecimiento Económico, Madrid, RIALP.

Jung, W. S. Y P. J . Marshall (1985). "Exports, Growth and Causality in Developing Countries", Journal of Development Economics, Vol. 18, No. 1, pp. 1-12.

Lewis W.A. (1954), "Economic Development, with Unlimited Supplies of Labour", The Manchester School. Reproducido en Readings in Economic Development, editado por Theodore Morgan, George W. Betz y N.K. Choudhry, Wadsworth Publishing Company, Inc., 1963.

Levine, R. Y D. Renelt (1992). "A Sensitivity Analysis of Cross- Country Growth Regressions", The American Economic Review, Vol. 82, No. 4, pp. 943-963.

Lustig Nora (1992). México: Hacia la Reconstrucción de una Economía, El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, México.

Mosk, Sanford Alexander. (1954), Industrial Revolution in Mexico, University of California Press, Berkeley and Los Angeles.

Romero, José (1999). El Holocausto y su Secuela: La Revolución Mexicana de 1910. El Trimestre Económico, N° 263, Julio-Septiembre.

Romero, José (2000). Factores que llevaron a la Apertura Comercial en México, en México Al Filo del Siglo XXI: Cambio y Resistencia, Ilan Bizberg y Lorenzo Meyer (editores), Editorial Oceano.

Singer, H.W. (1965). "The Distribution of Gains Between Investing and Borrowing Countries." En Studies in Economic Development, Editado por Bernard Okun y Richard Richardson, Holt, Rinehart and Winston, New York.

Tuirán, R., Virgilio Partida y José Luis Ávila (2000), "Crecimiento Económico, Libre Comercio y Migración", en Migración México-Estados Unidos, Presente y Futuro, CONAPO.

Villarreal, Rene (1997). Industrialización, Deuda y Desequilibrio Externo en México, FCE.

Weintraub, Sideney (1990), A Marriage of Convenience: Relations Between Mexico and the United States, Oxford University Press.

Xu, Z. (1996). "On the Causality between Export Growth and GDP Growth: An Empirical Reinvestigation", Review of International Economics, Vol. 4, No. 2, pp. 172-184.

Apéndice I

Cuadro 1-A
Inversión Total, Pública y Privada
 (precios de 1985)

Año	Inversión Total	Inversión Pública	Inversión Privada
1940	3,077.18	1,509.91	1,567.27
1945	5,811.72	2,905.60	2,906.11
1950	8,615.91	4,307.95	4,307.95
1955	12,680.57	4,013.45	8,667.12
1960	17,564.73	5,766.64	11,798.09
1965	26,671.82	9,815.43	16,856.38
1970	45,410.47	14,981.29	30,429.18
1975	67,769.72	28,033.19	39,736.53
1980	106,569.73	45,871.11	60,698.62
1981	123,865.15	56,173.18	67,691.97
1982	103,066.02	45,596.97	57,469.05
1985	84,846.90	30,640.34	54,206.55
1990	98,074.57	23,447.32	74,627.25
1991	106,724.07	23,231.52	83,492.55
1992	116,201.56	22,443.56	93,758.00
1993	112,169.49	22,735.95	89,433.53
1994	122,087.07	31,612.83	90,474.24
1995	95,599.21	22,193.48	73,405.72
1996	111,219.65	18,677.93	92,541.72
1997	129,735.98	20,552.23	

Cuadro 2-A
México: Indicadores de Precios Varios, 1940-1999

Año	Índice De Precios Al Consumidor México (1993=100)	Índice De Precios Al Consumidor EUA (1993=100)	Tipo De Cambio Nominal	Tipo de Cambio Real * (1954=1)	Salario Mínimo Real (1976=1)
1940	0.0001099	0.153552	5.40	1.05	0.39236
1950	0.0003197	0.262745	8.65	0.99	0.28531
1958	0.0006095	0.309513	12.50	0.88	0.39640
1960	0.0006644	0.316607	12.50	0.83	0.42935
1970	0.0009392	0.412772	12.50	0.77	
1975	0.0017285	0.555968	12.50	0.56	0.88341
1980	0.0049958	0.682611	23.21	0.44	0.77848
1981	0.0062947	0.725701	25.98	0.42	0.80387
1982	0.0101314	0.764324	80.51	0.85	0.76821
1983	0.0192887	0.789548	141.98	0.81	
1984	0.0306941	0.808466	190.02	0.70	
1985	0.0481044	0.826332	354.94	0.85	0.58800
1986	0.0838392	0.824493	889.75	1.22	0.73989
1987	0.2007654	0.824493	2,007.39	1.15	0.80783
1988	0.4231024	0.835266	2,281.00	0.63	
1989	0.5050000	0.858650	2,641.00	0.63	
1990	0.6480000	0.904008	2,945.40	0.57	0.46017
1991	0.7980000	0.943038	3,071.00	0.51	0.41860
1992	0.9130000	0.971519	3,115.40	0.46	0.36587
1993	1.0000000	1.000000	3,329.60	0.46	0.36102
1994	1.0830000	1.026371	5,325.00	0.70	
1995	1.4930000	1.054852	7,642.50	0.75	0.34124
1996	1.9510000	1.085443	7,850.90	0.61	0.34430
1997	2.2970000	1.110759	8,083.30	0.54	0.29244
1998	2.6180000	1.128692	9,865.00	0.59	0.29554
1999	3.0343577	1.132000	9,460.00	0.49	0.28067

* $TCR = (INPCUSA \times TC) / INPCMEX$. Donde **TCR** es el tipo de cambio real; **INPCUSA** es el índice de precios al consumidor de los EUA; **TC** es el tipo de cambio nominal al final del año; y **INPCMEX** es el índice de precios al consumidor en México.

Fuente: i) 1940-1988, INEGI (1999), Estadísticas Históricas de México; ii) 1989-1997, Presidencia de la República (1998), Cuarto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México. iii) 1989-1999, Presidencia de la República (1999), Quinto Informe de Gobierno, Anexo Estadístico, México.

Cuadro 3-A
TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN, PIB Y PIB POR HABITANTE,
CONTRIBUCIÓN DE CADA ENTIDAD EN EL PIB.

ENTIDAD	POBLACIÓN		PIB		PIB _t /PIB _N		PIB/POBLACIÓN	
	1970-1982	1982-1998	1970-1982	1982-1998	1982	1998	1970-1982	1982-1998
Nacional	3.05%	1.94%	5.55%	2.32	1.00%	1.00%	2.50%	0.38%
Aguascalientes	4.12%	3.10%	6.72%	5.97	0.64%	1.15%	2.60%	2.87%
Baja California	3.09%	3.83%	4.42%	4.78	2.30%	3.41%	1.33%	0.94%
Baja California Sur	4.98%	3.44%	6.27%	4.27	0.40%	0.55%	1.30%	0.83%
Campeche	4.68%	2.61%	13.27%	1.97	1.11%	1.05%	8.59%	-0.64%
Coahuila	3.18%	1.99%	5.28%	3.60	2.70%	3.31%	2.10%	1.60%
Colima	3.37%	2.26%	6.73%	2.88	0.50%	0.54%	3.36%	0.61%
Chiapas	3.09%	3.18%	9.36%	-0.21	2.55%	1.70%	6.28%	-3.39%
Chihuahua	2.15%	2.15%	4.15%	4.88	2.87%	4.33%	2.01%	2.73%
D.F. + México	3.69%	1.46%	5.14%	2.07	34.46%	33.13%	1.45%	0.61%
Durango	2.14%	1.07%	5.26%	2.15	1.36%	1.32%	3.12%	1.08%
Guanajuato	2.81%	2.25%	4.64%	2.73	3.02%	3.23%	1.83%	0.48%
Guerrero	2.68%	1.95%	5.46%	2.27	1.70%	1.69%	2.78%	0.32%
Hidalgo	2.49%	1.90%	6.65%	1.76	1.52%	1.39%	4.15%	-0.14%
Jalisco	2.67%	1.93%	4.92%	2.06	6.62%	6.35%	2.25%	0.13%
Michoacán	2.11%	1.71%	4.90%	2.27	2.35%	2.33%	2.80%	0.56%
Morelos	3.97%	2.62%	5.88%	3.51	1.13%	1.36%	1.91%	0.89%
Nayarit	2.62%	1.25%	4.77%	0.27	0.78%	0.56%	2.15%	-0.99%
Nuevo León	3.63%	2.18%	5.63%	3.16	5.94%	6.80%	2.00%	0.98%
Oaxaca	1.75%	1.86%	5.92%	2.10	1.55%	1.49%	4.17%	0.24%
Puebla	2.75%	2.10%	5.59%	3.17	3.26%	3.73%	2.83%	1.06%
Querétaro	4.09%	3.27%	7.95%	5.48	1.06%	1.76%	3.85%	2.21%
Quintana Roo	9.15%	6.93%	12.91%	9.15	0.44%	1.32%	3.76%	2.22%
San Luis Potosí	2.52%	1.65%	5.44%	3.03	1.54%	1.72%	2.92%	1.38%
Sinaloa	3.45%	1.64%	4.37%	1.82	2.14%	1.98%	0.93%	0.18%
Sonora	2.98%	1.99%	3.57%	2.91	2.50%	2.75%	0.59%	0.91%
Tabasco	3.28%	2.97%	14.56%	-4.34	3.42%	1.18%	11.28%	-7.31%
Tamaulipas	2.58%	1.82%	4.73%	2.49	2.89%	2.97%	2.15%	0.67%
Tlaxcala	2.86%	2.82%	7.83%	2.30	0.52%	0.52%	4.97%	-0.52%
Veracruz	3.12%	1.31%	4.62%	0.36	5.78%	4.22%	1.50%	-0.94%
Yucatán	3.23%	2.30%	5.53%	3.22	1.13%	1.30%	2.29%	0.92%
Zacatecas	1.68%	0.91%	4.04%	2.17	0.85%	0.83%	2.36%	1.26%

Fuente: Ernesto Zedillo (2000), Sexto Informe de Gobierno, Anexo.